

XILOCA 6
págs. 213-234
1990

ADOLFO BELTRAN IBAÑEZ
(Calamocha, 1860 - 1929)

José de Jaime Gomez*

José M.^a de Jaime Loren**

**GRAN EMPRESARIO, CONCEJAL Y DIPUTADO REPUBLICANO POR VALENCIA,
INTIMO COLABORADOR DE BLASCO IBAÑEZ**

"En un mismo día el partido republicano ha perdido para siempre dos figuras de singular relieve: Adolfo Beltrán y Félix Azzati. Los dos se destacaron en su juventud como románticos paladines de una noble causa y ocuparon en la representación política de su partido los más preeminentes puestos...

Valencia llorará la muerte de Azzati y Beltrán con la misma pena que hace poco más de un año llorara la del glorioso Blasco Ibáñez; trinidad política que deja, al extinguirse, la nostalgia de aquellos tiempos de lucha y de pasión, en que, entre el fragor de la contienda personal y el olor a la pólvora de los constantes tiroteos en la calle, se hizo la gran ciudad de nuestros días, orgullo y gloria de España"

("El Liberal". Murcia, 27-VI-1929).

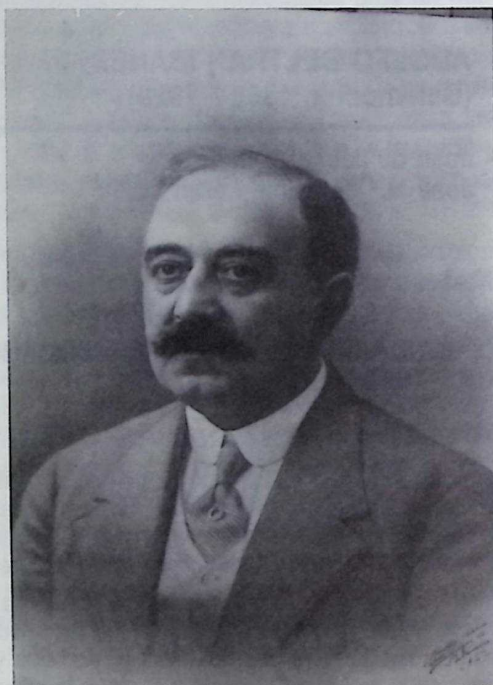
A lo largo de las páginas literarias de Vicente Blasco Ibáñez, no son raros los personajes de origen aragonés. En muchas de sus obras los protagonistas son hijos de emigrantes aragoneses –turolenses los más de los casos–, que merced al carácter emprendedor, laborioso y ahorrativo de sus padres consiguieron abrirse camino entre la sociedad valenciana del XIX, y encaramarse en muchos casos a los puestos más

* Catedrático de Enseñanzas Medias.

** Dr. Ciencias Biológicas.

preeminentes. Claro que bien cerca tenía el ejemplo el gran novelista de "Cañas y barro", cuyos padres fueron unos modestos emigrantes de Aguilar y Calatayud.

La personalidad que vamos a estudiar, Adolfo Beltrán Ibáñez, es también un claro ejemplo del emigrante tenaz y trabajador. Dotado de una clara visión para los negocios, supo moverse con habilidad en los medios financieros valencianos, donde alcanzó las cotas más altas de prosperidad de su época. Todo ello conservando un acendrado cariño por su Calamocha natal, donde pasaba largas temporadas en su finca de "El Castillejo", y donde quiso ser enterrado a su muerte.



Uno de los pocos retratos que conocemos de Adolfo Beltrán Ibáñez, por desgracia en el Ateneo de Valencia es uno de los pocos Presidentes que carece del preceptivo cuadro. La foto se realizó en Valencia en 1923.

DESDE CALAMOCHA A VALENCIA

Las primeras noticias de nuestro personaje las hallamos en la tradición oral del pueblo, que hablaba de un calamochino alcalde de Valencia que se trajo las verjas que rodean "El Castillejo". Ni la G.E.A. ni ninguna fuente documental aragonesa dice nada de él, y fue precisamente en la G.E. de la Región Valenciana y en la G.E.

Catalana donde obtuvimos su nombre y los primeros datos biográficos de interés, que desmentían que fuera alcalde si bien matizaban que fue jefe de la mayoría republicana del consistorio valenciano.

Nació pues en Calamocha el 6 de abril de 1860, hijo de Cipriano y de Rosa, calamochino el primero y de Visiedo ella. Al bautizarlo en la Iglesia Parroquial Santa María la Mayor se le impusieron los nombres de Celestino Adolfo, como se vé en el Acta de Bautismo que trascribimos y que se encuentra en el Libro Parroquial n.º VIII, página 283 r.º Era el segundo hijo de la familia:

"En la Yglesia Parroquial de la villa de Calamocha a siete de abril de mil ochocientos sesenta. Yo el abajo firmado Cura Arcipreste de la misma bauticé solemnemente a un niño que nació en esta villa a la una y tres cuartos de la mañana del día antecedente hijo legítimo de D. Cipriano Beltrán natural de la misma y de D.ª Rosa Ybañez de Bisiedo cónyuges parroquianos de esta Parroquia al cual se le puso por nombre Celestino Adolfo, fue su Madrina D.ª Balentina Barriga su abuela a quien advertí el parentesco espiritual que había contraído y la obligación de enseñar la Doctrina Christiana al Bautizado en defecto de sus padres. Sus abuelos paternos son D. Domingo Ybañez de Bisiedo, y D.ª Leandra Palemiano de Ababuj, es segundo de este Matrimonio. Y para que conste lo certifico y firmo a los expresados día, mes y año.

Don José Santiago Orcal. Cura. (rubricado).

Sus primeros años los pasó en Calamocha, pero su padre viendo las buenas perspectivas que en Valencia encontraban sus paisanos que desde hacía tiempos allí emigraban, se trasladó también y montó un modesto comercio de vinos. Avispado y emprendedor no tardó en ampliar el negocio al que en cuanto pudieron ayudaron los hijos mayores Virgilio y Adolfo.

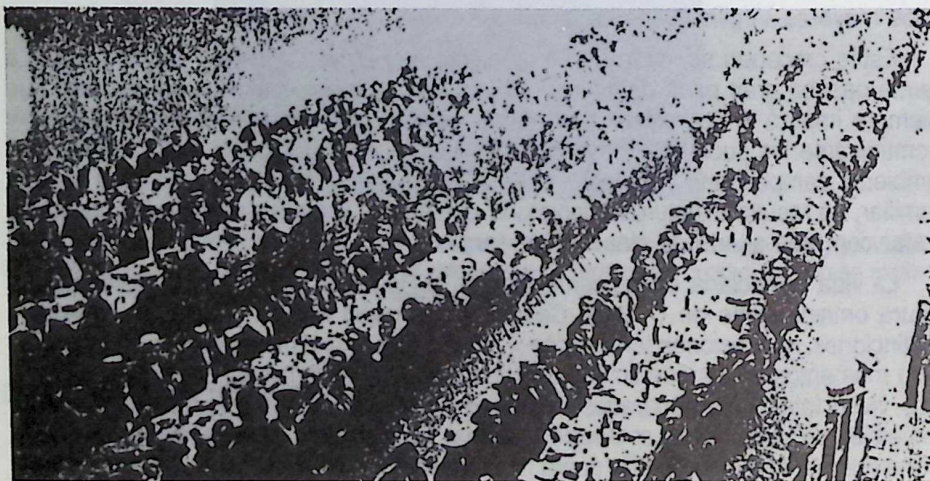
Estos crecerían sin duda en un ambiente de barriada abierto y antiformalista. La gente pasaba gran parte del tiempo en la calle, tanto por el espíritu de vecindad que siempre imperó en las clases medias valencianas, como por el deseo de alternar y comunicarse los sucesos y novedades de esta agitada época. Si a ello añadimos el ambiente campechano y mercantil que forzosamente debió vivir Adolfo en la bodega familiar, no resulta aventurado conjeturar que en su juventud y adolescencia debió de tratar con toda suerte de clases y de gentes.

La vida valenciana en los comienzos de la Restauración, se nos presenta bajo la figura omnipresente de D. José Campo, sobre quien llueven cruces, encomiendas, distinciones, concesiones ferroviarias y urbanísticas, y finalmente el título de marqués. Son momentos en los que se señalan con evidencia en la misma ciudad dos mundos que viven totalmente separados: la nobleza y burguesía que luce con esplendor en los bailes de la Lonja, en el Casino Nacional, en los salones del palacio del gobernador o durante la temporada de ópera en el Principal, y la clase artesana y comerciante, que comprende una gran masa social definitivamente de espaldas a esa otra sociedad.

En este ambiente callejero y plural se conforma la ideología y personalidad de Adolfo, así fue germinando poco a poco un vigoroso espíritu liberal que chocaba con



La vida política de Adolfo Beltrán estuvo siempre ligada a Blasco Ibañez, con quien lo vemos en compañía de Nicolás Salmerón en una asamblea de la Unión Republicana en 1905. Foto del autor tomada en la exposición "Vicente Blasco Ibañez, la aventura del triunfo 1867-1928". Valencia, 1986.



Banquete ofrecido a los concejales republicanos de Valencia en 1903 a la cabeza de los cuales salió elegido el empresario calamochino. Foto tomada por el autor en la exposición "Vicente Blasco Ibañez, la aventura del triunfo". Valencia, 1986.

los arcaicos y acartonados esquemas monárquicos al uso, que lo llevaron a tomar partido por las diversas facciones republicanas que comienzan a asomar. Por otra parte, es un hombre consciente de la importancia que tienen los estudios en el mundo mercantil, y recibió algunas clases de economía, contabilidad y teneduría de libros.

FUNDACION DEL ATENEO MERCANTIL

Fruto de estas inquietudes profesionales fue primero la constitución entre Adolfo Beltrán y otros pequeños comerciantes y dependientes de "La Dependencia Mercantil" en 1876, con el fin de defender sus intereses, remediar en la medida de lo posible sus problemas y mejorar en la escala social. Son años de intensa vida social donde proliferan las entidades y asociaciones de carácter cultural como el Ateneo Científico, Literario y Artístico, o el Ateneo Obrero, y así en 1879 la antigua "Dependencia Mercantil" que poco a poco ha ido creciendo se convierte en el Ateneo Mercantil que tan gran influencia va a tener en la vida política y cultural valenciana. Adolfo Beltrán con apenas 19 años fue uno de los miembros fundadores más activos, y su hermano Virgilio el primer Presidente que tuvo la entidad.

Paralelamente la modesta tienda de vinos familiar fue ampliándose y los calamochinos alcanzaron gracias a su esfuerzo una sólida posición económica, que se fue incrementando con hábiles operaciones comerciales. Dentro del mundo financiero de la capital empezó a ser conocido el nombre de Adolfo Beltrán, que siguió participando con su ideal liberal-republicano en las tertulias y charlas de café del Ateneo Mercantil, del que bajo la presidencia de D. Estanislao García Monfort fue Secretario General en 1887 y 1888, Vicepresidente 2.º en 1889 y 1890, y 1.º Vicepresidente en 1891.

AMIGO Y CORRELIGIONARIO DE VICENTE BLASCO IBAÑEZ

Seguramente de estos primeros años ateneísticos procede su relación con Blasco Ibañez, que andando el tiempo se convertirá en estrecha vinculación política y fraternal amistad. Timidamente primero, con más audacia después, coincidiendo con el deshielo del gobierno de la Restauración, las agrupaciones políticas comienzan a dar señales de vida. Como previos tanteos para restablecer de nuevo los partidos políticos, se utilizó el sistema de las cenas o tertulias políticas donde el joven Adolfo va cincelando una recia personalidad democrática, que más adelante sacará a relucir en su larga actividad política.

Con relación a Calamocha su lugar de nacimiento, siguió manteniendo una intensa relación pues allí tenía todavía la mayor parte de su familia, y allí acudía con bastante frecuencia, ya que una parte importante de los beneficios que obtenía los invirtió en la compra de fincas y casas de la localidad. También se casó en Calamocha en fecha que desconocemos con doña Pilar Lucía Ruiz, y al no tener descendencia adoptó una sobrina de su esposa, Asunción Anechina Lucía.

En el terreno político la ideología avanzada de Beltrán le lleva a comprometerse definitivamente en Fusión Republicana, que en Valencia lidera Blasco Ibáñez desde los últimos años del XIX. A pesar del carácter indefinido de los planteamientos sociales del partido, y de su acentuado anticlericalismo que en ocasiones raya en lo escandaloso, el carisma del líder y la fácil penetración de sus programas desde el órgano oficial —"El Pueblo", fundado por Blasco— entre las clases medias o la pequeña burguesía, hizo que el republicanismo valenciano fuese mayoritario en muchas ocasiones.

A título anecdótico indicar que rastreando entre la ordenada documentación de Adolfo Beltrán, al hacer el balance de cuentas el 1 de enero de 1905, curiosamente figura entre los deudores nada menos que su jefe político, Vicente Blasco Ibáñez con 5.500 pts. por algún préstamo que le haría.

Dentro de un partido como el de Fusión Republicana, donde no eran raros los extremismos y aún la intolerancia, un hombre ordenado y listo como el calamuchino que sabía templar los ánimos más exaltados en el momento justo, y mostrarse intransigente cuando las necesidades lo requieran, rápidamente se le ofrecieron puestos de responsabilidad. A este ascenso fulgurante posiblemente no fuesen ajenos ni su amistad con el líder, ni su inmejorable situación social y económica, que necesariamente se reflejaría en sus donativos por la causa.

TENIENTE DE ALCALDE REPUBLICANO Y ANTICLERICAL

En cualquier caso lo tenemos en 1901 como Presidente de la Junta Municipal del partido y candidato a concejal del ayuntamiento de Valencia en las elecciones de noviembre. Después de un vigoroso llamamiento electoral del novelista donde propone una amplia reforma urbanística, los republicanos encabezados por Beltrán obtienen una sonora victoria logrando doce escaños por seis los liberales, dos los carlistas, uno los tetuanistas, cuatro otros republicanos independientes, saliendo ampliamente derrotados los seis candidatos conservadores.

En estricta justicia le correspondía a Beltrán la alcaldía, sin embargo deben ser nombrados por Real Orden a propuesta del gobierno, con lo cual los alcaldes son invariablemente el reflejo político del gabinete que, dentro del juego turnante, se ha impuesto en cada momento en Madrid. Así ignorando en la práctica la mayoría republicana municipal, saldrá designado por el gobierno Sagasta su afín el liberal José Igual Torres.

Adolfo Beltrán deberá conformarse con ser el jefe o portavoz de la mayoría parlamentaria del municipio, desde donde combatió la frecuente colaboración municipal con las múltiples actividades religiosas que el tiempo va dando, como la subvención de 300 pts. a las funciones religiosas a Santa Rosa de Lima, que después de un agrio debate fue denegada al igual que ocurrió con otras ayudas a las fiestas religiosas, obligando al alcalde a aceptar los acuerdos corporativos. Si bien en la práctica, éste abonará de su bolsillo las cantidades requeridas y acudirá a las solemnidades litúrgicas acompañado de una pequeña minoría de ediles católicos. La corporación valen-

Adolfo Beltrán anatematizado

El atrevido Beltrán, en su afán de manifestarse como gran orador, cuando no resulta otra cosa que un vociferador, asistió a la inauguración del casino del distrito del Ateneo. Se le vio hablar, comenzando por hacer la apología republicana de Mariano López, el de Campanar, que, como saben nuestros correligionarios, procede del campo carlista, y aun no había terminado su primer párrafo, uno de los buenos republicanos que allí concurren, lo anatematizó con los duros calificativos de "embustero". "tan republicano es usted como él", dejándole tan mal parado, que hubo de abandonar la "ilación" de su discurso, y seguir otra sin coordinación ni sentido.

Mientras en el interior del casino ocurría el incidente antes dicho, en la calle, que estaba ocupada por algunos republicanos, se comentaba el hecho en sentido, por cierto, poco favorable para el Beltrán, pues decían que no le han de valer sus pujos de orador para salir concejal, aun después de haberle elegido candidato Blasco Ibañez, contra la voluntad del comité, para el distrito del centro, que dicho sea de paso, resulta muy antipático a los electores.

Ya nos parecía a nosotros extraño, después de lo que dijimos en nuestro número anterior, que hubiera sido elegido, cuando nos constaba que no lo querían en ningún distrito. Después de todo nos tiene sin cuidado, porque tenemos la seguridad de que por mucho que trabaje no conseguirá el triunfo. ¿Cómo es posible que ningún republicano, que se estime, vote al apologista del carlista de Campanar? ¿Cómo, que le vote ningún comerciante de buen sentido? Imposible! mas por si acaso hay algún incauto que se deje llevar de las mentiras que puede decirle ese *manzanillo*, nosotros procuraremos disuadirle y hacer que vote en contra. Pues sería una de las calamidades mayores que podría ocurrir a Valencia si alá no fuese Beltrán, y se agate a ser uno de sus representantes.

Hagan cuanto puedan para evitarlo los buenos republicanos, mejor dicho los buenos valencianos.

Por nuestra parte prometemos continuar ocupándonos de él en los sucesivos números ir poniendo al corriente a nuestros lectores de quien es Adolfo Beltrán, el cabeza de motín de los blasquistas.

Ahora puedo ir a Calamocha a qué lo quiten el anatema.

En la crisis republicana de Valencia que se abrió entre blasquistas y sorianistas, nuestro paisano tomó partido por aquel, y en las violentas disputas se utilizaban toda clase de argumentos para descalificar a los adversarios. A Beltrán como vemos por el recorte de "La Fusión Republicana" n.º 5, pp. 3 de 4-XI-1901 en el último párrafo, se le achacó su origen de Calamocha.

ciana llegó a tomar en cuenta una propuesta republicana destinada a cobrar un canon por el toque de campanas en las iglesias.

Sin embargo éstas preocupaciones anticlericales de los consistorios de mayoría republicana entre los que figuró Beltrán, estuvieron a menudo huérfanos de una política urbana coherente. Son años agitados y violentos, así al desestimarse una propuesta progresista de rotular diversas vías de la ciudad con los nombres de Víctor Hugo, Ruiz Zorrilla, Rey D. Jaime y Pi Margall, abandonaron ostentosamente la actividad política municipal, a la que volvían ruidosamente más tarde sin previo aviso desencadenando sesiones borrascosas e incluso accidentadas.

BLASQUISTA Y LIBERAL

Por entonces se desencadenó el violento enfrentamiento entre Blasco Ibáñez y Rodrigo Soriano en el seno de la familia republicana. Con pretexto del arrendamiento de los consumos el novelista fue acusado de beneficiarse del asunto, y lo que en principio fue un debate entre caballeros con padrinos e intentos de duelo por medio, pasó a ser un conflicto ciudadano abierto y lamentable, con frecuentes algaradas e intercambios de disparos entre una y otra facción. Los heridos de bala e incluso las muertes empezaron a menudear. Adolfo Beltrán se vió envuelto en estos enojosos asuntos, y permaneció siempre al lado de Blasco en su Unión Republicana que tenía a "El Pueblo" como órgano de opinión, frente a los sorianistas de U. Republicana Radical que se parapetaban tras el periódico "Fusión Republicana".

Con diversas oscilaciones, Beltrán siguió formando parte de varios consistorios municipales. En 1908 Blasco Ibáñez renuncia a su acta de diputado para dedicarse con mayor intensidad a la creación literaria y es sustituido por Félix Azzati en la dirección del partido que ahora se llama Unión Republicana Autonomista, y que en las elecciones locales de junio de 1909 alcanza la mayoría con 24 escaños, si bien en contraste el alcalde será esta vez conservador.

Una de las intervenciones más espectaculares de Adolfo Beltrán Ibáñez tuvo lugar en el consistorio de 1917, donde formaba parte de la comisión de Nuevos Arbitrios. Como consecuencia de una huelga general del sector ferroviario se desata en julio una violenta manifestación donde menudearon choques armados y aparecieron las primeras víctimas; mientras en Barcelona los diputados catalanes se reúnen en Asamblea. Los concejales republicanos que no han podido ver aprobada una moción de apoyo a dicha asamblea, cargan violentamente contra el alcalde en una agitada sesión, como resultado de la cual serán procesados Beltrán Ibáñez y tres republicanos más.

En su dilatada vida municipal pasó por diversos cargos y comisiones, dejando siempre la impronta de su carácter liberal y emprendedor, como recoge un periódico de la imparcialidad de "La Voz Valenciana":

"El republicanismo de don Adolfo Beltrán no era ciertamente anónimo, sino de verdadera manifestación en todas las fases de su vida. Cuando el glorioso valenciano don Vicente Blasco Ibáñez hizo culminar toda su influencia en los destinos

públicos de la ciudad, (se encontraba a su lado y de manera incondicional) don Adolfo Beltrán Ibáñez. La iniciación de las reformas urbanas de Valencia tuvo uno de sus brazos ejecutores en Beltrán, desde la jefatura de la mayoría republicana de los años 3,4,5 y 6 de este siglo. De ahí nació la sugerencia de una Valencia grande, desde el plan urbano y que tuvo su inicio en la demolición del vetusto y antihigiénico barrio de Pescadores".



Comida en honor de V. Blasco Ibáñez y Mariano Benlliure por el Ayuntamiento de Valencia en 1921, donde también acudió A. Beltrán.

Foto tomada por el autor en la exposición "Vicente Blasco Ibáñez, la aventura del triunfo". Valencia, 1986.

HOMBRE DE EMPRESA. LA SOCIEDAD VINICOLA ESPAÑOLA

Resulta curioso comprobar como un hombre del temperamento y la fogosidad republicana así como de la vehemencia dialéctica de Adolfo Beltrán, fuese tan metódico y ordenado en su vida profesional. Nosotros hemos tenido acceso a la documentación particular de sus negocios y empresas mercantiles, y allí está todo cuidadosamente clasificado en carpetas con la rotulación correspondiente: recibos, facturas, contratos, poderes notariales, correspondencia comercial y particular, y todos aquellos papeles importantes que convino en guardar, como dice de su puño y letra en el encabezamiento de una de sus carpetas: "ESCRITURAS Y DOCUMENTOS QUE



A. Beltrán estuvo siempre muy vinculado con el Grao de Valencia donde tenía instalado su gran almacén de vino. En la foto lo vemos al fondo con V. Blasco Ibáñez con quien colaboró en la fundación de la Casa Refugio de Inválidos del Mar. Cabañal 19 de febrero de 1911.

AUN CUANDO DE TIEMPOS Y HECHOS PASADOS CONSERVO, UNOS PARA RECUERDO Y OTROS PARA PROBAR EN TODO MOMENTO MI HONRADEZ".

Posiblemente estuviese siempre rodeado de un buen equipo de administrativos y de asesores legales, de todas maneras el volumen, heterogeneidad y amplia área geográfica de distribución de sus negocios, nos hace pensar no sólo en la laboriosidad y espíritu de progreso que ya hemos mencionado del calamochino, sino también en su inteligencia, sus buenas fuentes informativas y su intuición de lo que podían ser rentables operaciones comerciales.

Todas estas cualidades debieron darse en este hombre para, desde la modesta tienda de vinos familiar, convertirse en unos cuantos años en el principal exportador de vinos de todo el puerto de Valencia. Su almacén en el Grao era de tales dimensiones, que sus rivales políticos, los republicanos de R. Soriano, venteaban públicamente que Beltrán debía ser el primer contribuyente en volumen de impuestos de toda la ciudad.

Repasando sus facturas y albaranes, comprobamos que debió disponer de buen número de agentes por las zonas vinícolas de Utiel, Requena, Camporrobles, Fuente la Higuera, y otras de la región manchega, encargados de comprar grandes partidas de vino que por ferrocarril eran transportadas al almacén. Allí se preparaban conve-

Adolfo de A. Beltrán

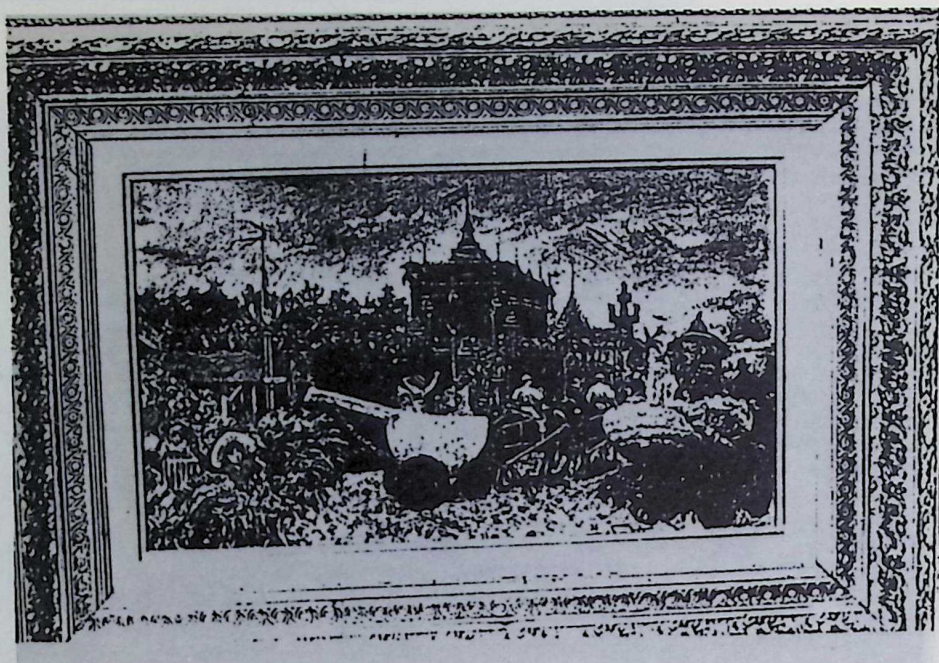
Adolfo de A. Beltrán

Beltrán

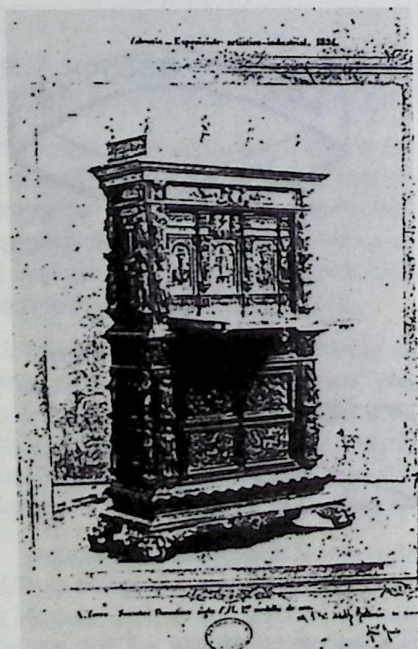


Beltrán

Algunos de los sellos que utilizaba Adolfo Beltrán en sus escritos.



Lo mismo en el terreno político que en el empresarial, Beltrán potenció al máximo las ferias y exposiciones. Arriba un óleo propiedad de sus descendientes donde figura su carroza que desfiló con motivo de las fiestas de la Exposición Valencia.



A la izquierda un grabado de A. Yerro, medalla de oro en la Exposición Artístico-Industrial de 1894 dedicado a Beltrán.

nientemente y se envasaban a la espera de tener dispuestos los fletes y exportarlos generalmente a Francia, donde tenía a su vez otros agentes que colocaban las partidas en diversas capitales, como acreditan los albaranes de entrega en Marsella, Cette, Rouen, Brest y otras ciudades que recibieron los mayores envíos de vino de Beltrán.

Inteligente y despierto, pronto supo ver las grandes posibilidades que se le ofrecían a su "Sociedad Vinícola Española" con la guerra de 1914. Durante los años del conflicto la producción francesa de vino fue muy limitada, lo que aprovechó el de Calamocha para incrementar sus envíos de vino de los que obtenía pingües ganancias.

Pese a la buena rentabilidad de sus negocios de bodegas, consciente de que no conviene poner todos los huevos en la misma cesta, fue diversificando poco a poco sus inversiones. Ya hemos dicho como una parte importante de su capital lo desvió a Calamocha donde gustaba de acercarse con frecuencia a la hermosa finca de "El Castillejo"; allí disponía de una lujosa mansión y una enorme extensión de huerta con choperas al lado mismo del cauce del río, donde pasó más de una temporada su jefe político y amigo el gran novelista Vicente Blasco Ibáñez, detalle éste que cuidadosamente recoge la tradición oral calamochina.

Tenía también en su villa natal varias fincas, casas y pequeños negocios agropecuarios en régimen de arriendo o aparcería. Por la correspondencia con la familia sabemos que desde Valencia les facilitaba sus inversiones o los hacía partícipes de sus negocios. Durante una temporada realizó negocios madereros, así se quedó con varios montes de robledales asturianos por la suma de 250.000 ptas. de contrata, y se dedicó a instalar aserraderos que le proporcionarían madera de roble para la fábrica de sus cubas de vino, amén de otros subproductos que explotaba con aprovechamiento. También realizó operaciones en la industria textil y en la torrefacción de café en Valencia, compró varias fincas y cortijos andaluces para el aprovechamiento de los saltos de agua del Guadalquivir así como de diversos productos agropecuarios. Y finalmente un capítulo muy importante de sus últimas operaciones mercantiles tuvo lugar en un paraje tan distante y remoto como las posesiones españolas en África, concretamente en Fernando Poo invirtió grandes sumas de dinero en diversos negocios.

COLABORADOR DE COSTA EN LA ASAMBLEA REPUBLICANA DE ZARAGOZA

Volvamos de nuevo a la actividad política de Adolfo Beltrán, ya hemos hablado bastante de su labor como concejal republicano, pero antes de tratar de sus otros cargos políticos queremos dejar constancia de su meritoria trayectoria en el ayuntamiento valenciano, para lo que traeremos unos párrafos de "El Pueblo":

"... Se incorporó al partido de Fusión Republicana en sus primeros tiempos, y al lado de Blasco Ibáñez militó cuando éste publicó su programa urbano, la revolución de Valencia, en cuyo texto figuraba casi la totalidad de las reformas de nuestra ciudad que después y ahora van teniendo concreción, Adolfo Beltrán

Unión Republicana Autonomista

CANDIDATURAS PARA DIPUTADOS A CORTES

D. FÉLIX AZZATI DESCALCI.

Periodista

D. ADOLFO BELTRÁN IBÁÑEZ.

Comerciante

Distrito de Sueca-Ruzafa

D. VICENTE FERRER PESET.

Naviero

Distrito de Chiva

D. VICENTE LAMBÍES LAHUERTA

Comerciante

Distrito de Nules

D. VICENTE MARCO MIRANDA.

Periodista

La lucha de hoy

**Instrucciones para los
interventores**

Los interventores, jefes de puerta y comisiones expresamente designados por nuestro Partido deben acudir a los colegios a primera hora y no abandonarlos hasta después de verificando el escrutinio.

á aquellos obreros la candidatura de Garrigós.

Creemos que los elementos avanzados de Godalla prescelirán de tan asquerosos manejos.

Si volviese ese individuo á que ayudamos, harán una buena obra volviéndole la espalda y envolviéndole en el profundo desprecio que merece.

*

La salvación del distrito de Chiva, esclave del más odioso caciquismo, estriba en el triunfo de Lambies.

Cartel electoral de la Unión Republicana Autonomista para las elecciones generales de 1920. Beltrán saldría elegido por amplia mayoría. "El Pueblo" 19-XII-1920, portada.

ocupaba el escaño de concejal, representando el distrito del Centro, en unión de don Francisco Garrido, iba a la tenencia de alcaldía y se encargaba de la jefatura de la mayoría republicana, de aquella brillante mayoría republicana que inició la transformación de la ciudad".

Sus orígenes aragoneses y su firme vocación republicana, lo llevaron como representante del directorio de Valencia, a ser uno de los promotores de la Asamblea Republicana de Zaragoza que lideraba Joaquín Costa, así se desprende de la continuación de la nota anterior:

"Fue siempre individuo del directorio republicano y uno de los iniciadores de aquella Asamblea Republicana de Zaragoza, en que el solitario de Graus, el gran Costa pronunciara en el teatro Pignatelli, y ante más de tres mil republicanos de Cataluña, Aragón y Valencia, su célebre discurso "Escuela y despena"...".

DIPUTADO LERROUXISTA EN MADRID

Tras su brillante gestión municipal, fue reclamado por los republicanos de Sueca y Ruzafa para que los representase en las elecciones generales de 1920. Así, tras una cruda semana de huelga general, Adolfo Beltrán obtendrá acta de diputado para las Cortes Españolas por una holgada mayoría. De esta guisa festejó "El Pueblo" los resultados, lo que nos ilustrará a cerca de su programa electoral:

"GRAN VICTORIA DE LOS REPUBLICANOS.

La Democracia valenciana al dar el triunfo a los señores Azzati y BELTRAN, ha significado su sentir político, identificado con nuestra doctrina social, que es de cooperación de clases y no de guerra fratricida y destructora de intereses y valores creados en la lenta marcha de la civilización a través de los siglos, ha respondido a nuestro llamamiento, mostrando con la abundancia generosa de sus sufragios que el republicanismo valenciano ha traducido más fielmente que ninguna otra entidad, ese estado de pensamiento y de conciencia... Patria y libertad lo dicen todo. Jamás halló la más honda filosofía social concreciones que sonaran más dulces y suavemente en el oído y en el alma de las generaciones. Con la invocación de esos nombres, la democracia valenciana se dirigió a sus conciudadanos el último domingo ante una contienda electoral, y la respuesta ha colmado nuestras esperanzas, escribiendo una nueva página de esplendor en el libro de oro del republicanismo valenciano".

Dentro del grupo parlamentario de Alejandro Lerroux defendió con eficacia los intereses valencianos en Madrid, por eso en sucesivas elecciones fue elegido diputado por la circunscripción de Valencia junto al periodista Félix Azzati por Unión Republicana Autonomista; en los comicios de abril de 1923 Azzati conseguirá 11.537 sufragios y 10.717 el de Calamocha. Estos serán los últimos diputados que sentará en el Congreso la mayoría republicana de Valencia.

Handwritten: EL LASO DIA

CANDIDATURA PARA DIPUTADOS A CORTES

DON FÉLIX AZZATI DESCALCI.
DON ADOLFO BELTRÁN IBÁÑEZ.

DON JUAN BORT OLMOS.

DON ANTONIO MERINO CONDE.

Ante la lucha electoral

Por Valencia y para España

A pesar de los juegos que nuestros adversarios vienen poniendo en práctica para desprestigiar la candidatura republicana, en benefi-

están verdes, ni ellos mismos se creen la
mentira.

Y lo peor es que vienen obligados á manifestar que son gente, para que los hagan concejales en la próxima.

Noviembre 1990. XILOCA, 6 / 228

Para "Las Provincias": "Aunque no era hombre de vasta cultura, tenía facilidad de palabra, y esto le permitió intervenir en muchos debates tanto municipales como parlamentarios". Fruto de sus tareas en las Cortes de Madrid fue el notable mejoramiento de las carreteras de acceso a Valencia, con el adoquinado de las mismas y la instalación de vías metálicas que facilitasen el tráfico. Intensa fue también su campaña para conseguir el ferrocarril directo Madrid-Valencia, de gran interés para la industria y el comercio de las dos ciudades. Así en la asamblea organizada el 23 de febrero de 1923 por el Círculo de la Unión Mercantil e Industrial para solicitar su construcción, intervino Adolfo Beltrán en los siguientes términos, que recogemos directamente por su indudable interés:

"... cuando los pueblos quieren una cosa, la logran, y cuando lo que piden es el derecho a la vida, como sucede en este caso, hay que romper todos los diques y cuanto se ponga por delante. Si el estado puede o no, si es legal o ilegal, si el capital ha de ser español o extranjero, no nos importa. El estado no debe parar ante el dinero, cuando se dilapidan tantos millones en empresas como la de Marruecos, donde además, se vierten ríos de sangre, que valen más que los millones".

PRESIDENTE DEL ATENEO MERCANTIL. HOMENAJES Y MUERTE

El punto álgido de su vida política lo alcanzó en éste año de 1923. Beltrán después de una apreciada labor en el ayuntamiento y en el congreso en defensa no sólo de los intereses republicanos, sino de los valencianos en general, con una envidiable posición social y económica, es nombrado por el Ateneo Mercantil el presidente número 18, cuarenta y cuatro años después de su hermano Virgilio que fue el Presidente Fundador. Con anterioridad el Ateneo había festejado su elección como diputado en 1921, con un banquete homenaje en el hotel Reina Victoria de la ciudad. Por desgracia es uno de los cuatro únicos presidentes ateneístas que carece del preceptivo retrato en la sala de juntas de la entidad, sería de desear que este olvido se subsanase.

Su labor política y social fue unánimemente reconocida por las más importantes entidades valencianas, que le tributaron un multitudinario homenaje. El día 22 de abril de 1923 en los Viveros Municipales le fue ofrecido un banquete por el Ayuntamiento, Ateneo Mercantil, Cámara de Comercio y la Federación Patronal. El consistorio le entregó una artística placa donde se le nombra Hijo Predilecto de la ciudad, y le dió su nombre a la actual calle de San Vicente en el largo tramo que vá desde la plaza de San Agustín hasta Benetuser. El resto de las entidades igualmente ofreció una preciosa placa donde hicieron constar sus méritos en pro de la ciudad.

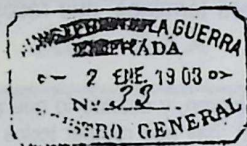
A razi de la subida al poder del general Primo de Rivera, en señal de protesta Adolfo Beltrán dimitió de su cargo de Presidente del Ateneo el 9 de octubre de 1923, retirándose definitivamente de la política activa.

Su muerte ocurrió el 19 de junio de 1929 tras una grave enfermedad. Por voluntad expresa, tras los funerales de rigor donde acudieron todas las fuerzas vivas de Valen-

CAPTANIA GENERAL DE LA PRIMERA REGIÓN

ESTADO MAYOR

Sección 4.^a



Sub. B - 1. C - 908.
Exmo. Señor.

Por si V.E. tiene a bien disponer
su curso al Exmo. Señor Presidente
del Congreso de los Diputados, tengo
el honor de remitir a V.E. un suplica-
torio acompañado de testimonio deta-
cido de la causa instruida en virtud
del artículo titulado "A nuestros re-
presentante en Chile" publicado en
el número novecientos doce del pe-
riódico "La Correspondencia Militar" de
día once de Noviembre de mil novecien-
tos siete, pidiendo el procesamiento del
Diputado a Cortes Don Adolfo Beltrán.
Dios guarde a V.E. muchos años. Ma-
drid veinte de Enero de mil novecientos ocho.
Exmo. Señor.

Exmo. Señor Ministro de la Guerra.



Instancia del suplicatorio al Congreso que no prosperó.

Esquela de defunción que apareció al día siguiente de la muerte de Beltrán en la primera página de "El Pueblo" el jueves 20 de junio de 1929. Con pequeñas variantes se reprodujo en las portadas de los principales diarios de Valencia.



FI. EXCELENTISIMO SEÑOR

DON ADOLFO BELTRAN IBÁÑEZ

Ex Diputado a Cortes por Valencia y Sueca, ex Teniente Alcalde del Exce-
lentísimo Ayuntamiento de esta ciudad y ex Presidente del Ateneo Mercantil

Falleció en el día de ayer, a los 69 años de edad

R. I. P.

Sus desconsolados viuda doña Pilar Lucia y Ruiz, hija adoptiva doña Asunción
Anechina Lucia, hermana doña Elisa (ausente), hermanos políticos doña Joaquina Fuer-
tes y don Jenaro Lucia Ruiz, primos, sobrinos y demás familia, participan a sus amis-
tades tan sensible pérdida, rogándoles asistan a la conducción del cadáver, que tendrá
lugar en el día de hoy, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, calle de Martínez
Cubells, número 2, a la plaza de Tetuán, donde se despedirá el duelo, trasladándose el
cadáver, acto seguido, a Calamocha (Teruel), donde recibirá sepultura, en el panteón
de familia.

No se reparten esquelas. Se suplica no asistan coches.

cia, fue enterrado en el panteón familiar del cementerio de Calamocha. Los funerales y el entierro fueron ampliamente glosados por "La Voz Valenciana" de donde entresacamos estos párrafos que contrastan un tanto con la trayectoria liberal y anticlerical del finado:

"Esta tarde, a las tres, se ha verificado el triste acto de conducir los restos mortales del distinguido republicano don Adolfo Beltrán Ibáñez, a su última morada.

A la indicada hora la calle Martínez Cubells hallábase invadida por numeroso público que esperaba formar en la comitiva fúnebre.

En ésta han figurado el clero de la parroquia de San Juan y San Vicente con cruz alzada, siguiendo al mismo una carroza tirada por seis caballos, en la que iba el féretro encerrado en una magnífica arca de caoba en la que figuraba un precioso pensamiento de la viuda. En el coche se han colocado tres coronas, una de los sobrinos del finado, otra del señor Monleón y otra de don Salvador Canet.

Han presidido el duelo el alcalde señor marqués de Sotelo, don Fernando Ibáñez Payés, don Luis, don Bartolomé y don Jenaro Lucia, don Cipriano Beltrán y el vicario de la parroquia de San Juan y San Vicente, don José Lahuerta.

En la segunda presidencia figuraban los familiares del finado..."



Asociación Cultural y Recreativa "CASINO DE CALAMOCHA"

CALAMOCHA EN EL MOVIMIENTO
ECONOMICO Y POLITICO
VALENCIANO DEL SIGLO XIX:

Adolfo y Virgilio Beltrán Ibáñez

EXPOSICION Y CONFERENCIA:

José María de Jaime Lorén

SALON SOCIAL A LAS 9 DE LA NOCHE

Casino de Calamocha, 23 de Septiembre de 1989

Exposición-Homenaje del Casino de Calamocha a los hermanos Beltrán Ibáñez.

BIBLIOGRAFIA

- ALMANAQUE "LAS PROVINCIAS"** (1881). Valencia, pp. 463-464.
- FUSION REPUBLICANA, LA** (1901): 4 y 6 de octubre. Valencia.
- GRAN ENCICLOPEDIA CATALANA:** *Beltrán Ibañez, A.* Barcelona.
- GRAN ENCICLOPEDIA DE LA REGION VALENCIANA:** *Beltrán Ibañez, A.* Valencia, t. II, pp. 108.
- JAIME LOREN, J.M.** de: *Archivo familiar.*
- LEON ROCA, J.L.** (1978): *Blasco Ibañez y la Valencia de su tiempo.* Valencia, 173 pp.
- MARTI SORO, J.** (s.a.e.): *Crónica del Ateneo Mercantil (1879-1878).* Valencia.
- PEREZ PUCHE, F.** (1979): *50 Alcaldes. El Ayuntamiento de Valencia en el siglo XX.* Valencia, 353 pp.
- PROVINCIAS, LAS** (1929): 20 y 21 de junio. Valencia.
- PUEBLO, EL** (1920): 6 de noviembre, 19,20 y 21 de diciembre. Valencia.
- PUEBLO, EL** (1923): 27 de febrero, 19,25,26 y 30 de abril. Valencia.
- PUEBLO, EL** (1929): 20 y 27 de junio. Valencia.
- VOZ VALENCIANA, LA** (1929): 20 de junio. Valencia.

NOTA FINAL

Dos años después de terminada esta biografía, han llegado a nuestras manos documentos que completan, y en algún caso alteran, ciertos extremos anteriormente expuestos. Con el objeto de no romper la unidad de redacción conseguida, y dado que apenas cambian en lo substancial lo dicho, vamos a resumirlos en esta Nota final.

En el Archivo Histórico Militar se guarda el suplicatorio que elevó la Capitanía General de la 1.^a Región Militar al Congreso de los Diputados, para solicitar el procesamiento de Adolfo Beltrán por un artículo publicado en "La Correspondencia Militar" del día 11 de noviembre de 1907, bajo el título "A NUESTRO REPRESENTANTE EN CHILE". Es importante esta noticia, no tanto por sus connotaciones políticas en sí, como por mostrarnos una faceta hasta entonces desconocida en el gran empresario calamochino, su condición de autor de colaboraciones periodísticas, tema éste que habrá que estudiar con posterioridad.

La otra noticia nos llegó precisamente en nuestro *XILOCA* N.º 4. Al repasar los Protocolos Notariales de Calamocha, se advierte que D. Cipriano Beltrán, padre de Adolfo, fue notario de la Villa desde el verano de 1853 hasta nada menos que finales de 1874 en que fallecería. Lo que en principio echa por tierra la teoría de los biógrafos valencianos según los cuales, sus padres regentaban un comercio de vinos. Aunque

dada su posterior vinculación por los negocios de bodegas, creemos que muy posiblemente se inició en el mundo mercantil en este mismo ramo y en la ciudad de Valencia.

Por otra parte, este apéndice nos sirve para poner de actualidad una vez más las ideas de D. Antonio Ubieta, en el sentido de que donde exista material de archivo (Histórico Militar y de Protocolos Notariales en este caso), la bibliografía tiene sólo un interés secundario.